

CRANEO DE OSO

La manera en que los medios de comunicación presentan al darwinismo como una “indiscutible” realidad científica es, en verdad, la expresión de una lucha ideológica. Se sabe muy bien que la teoría de la evolución ha perdido toda vigencia y que, cada vez más, entra en contradicción con los descubrimientos de los estudios metódicos. Los fósiles son uno de los hallazgos que verifican lo expresado. Los evolucionistas sostienen que los monos y los humanos descendieron de un antecesor común, pero les invade la impotencia al tratar de ubicar la más leve modificación en el cráneo, estructura de la cabeza o esqueleto de alguna criatura que vivió y/o vive hace millones de años. Son incapaces de responder cómo es posible que los monos se hayan convertido en humanos sin que en su anatomía se haya producido el más mínimo cambio. Tampoco tienen una respuesta racional al interrogante de porqué los simios y los osos no pasan a hablar, pintar cuadros, tallar estatuas, construir edificios imponentes, escribir novelas y poemas, rodar películas, realizar descubrimientos tecnológicos y explorar el espacio. Los monos nunca se transformaron en humanos ni los osos nunca decidieron adquirir características avanzadas para transformarse en otra forma de vida. Los osos siempre existieron como osos, los monos siempre existieron como monos y los humanos siempre existieron como humanos. El cráneo de oso fosilizado que vemos aquí, de 80 millones de años, no tiene ninguna diferencia con otro correspondiente a un congénere de la actualidad. Cualquiera lo puede comprobar.

<https://www.harunyahya.info/es/articulos/craneco-de-oso>